



¿Apoyo a cambio de litio? La Unión Europea se compromete a otorgar 247 millones de dólares a Bolivia

Posted on Febrero 8, 2026

Por Sebastián Ochoa.

Una comisión de la Unión Europea visitó Bolivia para dialogar con autoridades judiciales, legislativas y del Gobierno del presidente sudamericano, Rodrigo Paz. También llegaron 40 empresarios europeos, quienes evaluaron potenciales inversiones y mostraron su interés por el litio del salar de Uyuni, departamento de Potosí.

La conservación del medio ambiente, el desarrollo de energías limpias y la lucha contra el narcotráfico fueron otros puntos que abordaron. En este contexto, anunciaron que traerán al país 210 millones de euros (alrededor de 247 millones de dólares) para diversas obras y proyectos.

En la UE como en el Gobierno boliviano destacaron la importancia de esta visita, luego de dos décadas gobernadas por el Movimiento Al Socialismo (MAS), que mantenía distancia prudente de este bloque de naciones, casi sin perder la cordialidad.

En 2013, hubo un conflicto diplomático entre Bolivia y la UE, cuando el avión que traía de regreso al país al

entonces presidente Evo Morales (2006-2019) fue retenido en Austria durante 14 horas, porque sospechaban que iba a bordo el agente de inteligencia de Estados Unidos, Edward Snowden, quien tenía orden de captura por la difusión de documentos secretos de organismos dedicados al espionaje.

Más de una década después, el nuevo Gobierno boliviano está en sintonía con la política exterior de EEUU y la UE. Quedó claro luego de la visita de cuatro días, del 2 al 5 de febrero, que llevó a la comitiva de 70 europeos —30 funcionarios de la unión y los 40 empresarios— por las ciudades de La Paz, Santa Cruz de la Sierra (este) y el salar de Uyuni, donde se interiorizaron en los avances logrados en los últimos años en el camino a industrializar este metal en el país.

El vicescanciller, Carlos Paz Ide, y Pelayo Castro, director para las Américas del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE), compartieron sus impresiones al cierre de esta visita/gira de la comisión.

“Han venido a ver cómo anda Bolivia, qué estamos haciendo. En menos de 12 semanas de Gobierno, ya estamos dando señales positivas y, por eso, una delegación de alto nivel de la Unión Europea está aquí para aportar a que salgamos adelante”, dijo Paz Ide en conferencia de prensa.

Mediante un comunicado, la Delegación de la Unión Europea en Bolivia expresó su satisfacción: “Queda claro que Bolivia quiere abrirse al mundo. Queda claro también que la UE quiere abrirse a Bolivia”, dice el texto.

Castro, por su parte, consideró que se trató de “una misión sin precedentes” por su participación institucional y empresarial. “Hemos movilizado integralmente a la Comisión Europea, al Servicio Exterior, a nuestros brazos de cooperación y comercio. Vinieron 70 personas y más de 40 empresas. Puedo decir que esta misión ha sido un éxito rotundo”.

Además, “exploramos cómo la UE puede aportar de manera integral a las decisiones que tomará Bolivia sobre la explotación del litio. No se trata solo de aprovechamiento económico, sino de industrializar e insertar a Bolivia en cadenas de valor internacionales con tecnología europea y con altos estándares sociales y medioambientales, en beneficio de las comunidades locales”, expresó el funcionario.

El regreso de Europa

Analistas bolivianos consultados por Sputnik sopesaron el alcance del recorrido de la comisión. En diálogo con este medio, Gabriel Campero destacó el interés demostrado por la UE en el litio boliviano, “además de inversiones dirigidas a generar un cambio energético, como lo manifestaron con la [apuesta] en paneles solares y energías verdes. Esto marca un giro de la nueva Administración de Paz, con la finalidad de darle la oportunidad a estos actores que, históricamente, quedaron aislados de una sana competencia con los gobiernos del MAS”.

Pero recordó que, durante el Gobierno de Luis Arce (2020-2025), había negociaciones avanzadas con empresas europeas para explotar el litio de Uyuni, junto a Uranium One Group, de Rusia, y la CBC, de China, cuyos contratos están estancados en la Asamblea Legislativa Plurinacional desde 2024, imposibilitados de lograr su aprobación por enfrentamientos políticos en ambas cámaras.

En este sentido, “es muy obvio que la llegada de los empresarios en esta delegación tan grande está interesada en el salar de Uyuni. Ven en esta nueva Administración (...) una oportunidad geopolítica para tomar terreno con las energías renovables, con la intención de desplazar a sus competidores históricos: China y Rusia”.

¿Por qué este repentino interés de la UE por invertir y desarrollar proyectos de cooperación con Bolivia? Para Campero, los europeos “están en una dinámica de querer tomar presencia geopolítica por medio de inversiones. En el mundo hay una guerra por los recursos naturales. En [el bloque] son muy conscientes de que nunca habían tenido una oportunidad con mejores condiciones”, al contar con una mayoría de gobiernos sudamericanos alineados con los intereses de Washington y de Europa.

Para Campero, el acercamiento de la UE a Bolivia debe entenderse en un contexto de creciente injerencia de EEUU en la región.

“No quieren quedarse sin una parte de la torta. Van a pelearla para que no se la queden únicamente EEUU e Israel. Hay una nueva repartija del mundo que se configura con la presencia de los mal llamados libertarios. Es una realidad que hay que tener presente”, subrayó.

Lo que le interesa a los europeos

El analista Adalberto Ticona dijo a Sputnik que la visita de la UE se enmarca en un modo de actuar que, históricamente, sostuvieron potencias europeas como Francia, Alemania o Inglaterra.

“Estos países siempre han tenido la actitud de ir detrás de lo que les interesa. Es importante que Bolivia reciba inversiones, pero siempre deben llegar en el marco de reglas de juego claras, de acuerdo a lo que define nuestra Constitución. Es lo saludable”, acotó.

Pero, “las líneas de trabajo que tuvo esta comisión abarcaron la interdicción, investigación y la realización de tareas de inteligencia en torno al narcotráfico, así como a los problemas medioambientales. Son temas que ellos definen y no son más que paliativos en la economía boliviana”, añadió.

Para Ticona, “sería interesante que la UE financie una red de industrialización que permita el desarrollo de la economía con soberanía y dignidad. Porque todo país tiene que producir, transformar, comercializar. De eso viven todas las naciones. Pero el tema de la lucha contra el narcotráfico no tiene realmente incidencia

en la economía”.

También evidenció como paliativas las propuestas en temas de medioambiente. “La gestión de riesgos, el manejo de bosques, los bonos verdes son temas de trabajo definidos por ellos, no por nosotros. Lo ideal sería que entiendan las demandas y las necesidades del pueblo”.

Ticona fue dirigente de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), una de las organizaciones más fuertes del país. Es originario de Oruro, donde yacen parte de las 23 millones de toneladas de litio que hay en este departamento y en Potosí, que son las mayores reservas mundiales.

Contó que en las comunidades todavía se preguntan qué va a pasar con los contratos suscritos entre el Estado boliviano y las empresas de Rusia y China.

“Nuestra Constitución dice que esos recursos se tienen que industrializar acá. No queremos ser simples exportadores, sino darle valor agregado a un producto elaborado. Eso debería hacer valer el Estado boliviano”, opinó.

Y “Queremos socios, no patrones. Ese concepto de soberanía se tiene que cumplir. De lo contrario, se incurriría en el entreguismo de nuestros recursos. No queremos ser simplemente exportadores de materia prima”, insistió.

El dinero prometido

Castro informó que, en lo inmediato, la UE desembolsará 11 millones de euros (13.005.850 millones de dólares) para “la conservación del medioambiente, la lucha contra el cambio climático y la producción de cultivos alternativos a la coca”.

Otro convenio es por tres millones de euros (3,5 millones de dólares) con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) para apoyar al Gobierno en la lucha contra el narcotráfico.

Un tercer compromiso es para promover el uso de “energías verdes” en el país sudamericano, mediante un programa financiado por la Comisión Europea (que pondrá cuatro millones de euros, aproximadamente 4,7 millones de dólares) y la cooperación alemana (cinco millones de euros o 5,9 millones de dólares).

Asimismo, se prevé construir dos plantas solares en Oruro, con financiamiento de Francia (17 millones de euros, que son más de 20 millones de dólares) y del Banco Europeo de Inversiones (170 millones de euros, que son aproximadamente 200 millones de dólares).